

"No recibí enseñanza escolar en la religión, pero a los 20 años aproximadamente, quizá por un afán libertario, comencé a participar en grupos católicos como militante", afirma Miguel Angel Granados Chapa, premio nacional de periodismo en 1981.

El gerente de la revista *Señal*, Horacio Guajardo, un disidente de izquierda del Partido Acción Nacional, lo invitó a participar en la democracia cristiana, donde estaban Manuel Rodríguez Lapuente, Hugo Gutiérrez Vega, Francisco Paoli y Porfirio Miranda. Ellos y otros muchos formaron el Movimiento Social Demócrata Cristiano de 1963 a 1966, año éste en que la democracia cristiana mexicana comenzó a diluirse sin que se haya firmado en algún momento su acta de defunción.

"Pensábamos que a través de la democracia cristiana podría luchar por una mayor democracia en México y por ciertos cambios sociales. Frei nos demostró desde Chile que eso no era posible. Había que buscar otras opciones. Miranda, quien había sido sacerdote de la Iglesia Católica, se orientó francamente hacia el marxismo. Yo nunca he sido marxista, por muchas razones difíciles de sintetizar. Alguna quizá fuera mi sedimento anti-comunista; otra, que mis afanes de libertad no los alcancé a ver plenamente digamos en la Unión Soviética ni en la práctica de muchos de los partidos comunistas. Una razón más fue probablemente la intensa práctica de militancia política católica, que paradójicamente me hizo antidogmático, y el marxismo, quizá por insuficiencia de conocimiento, me parece que se ejerce dogmáticamente".

Pese a lo anterior, Miguel Angel tiene simpatías por las organizaciones políticas de izquierda, particularmente por el PMT y el PCM, "aunque nunca he sido miembro de ninguna de ellas, pero tal vez sí compañero de camino".

¿Tu cercanía con Julio Scherer García en *Excélsior* y después en *Proceso* tuvo algo que ver con afinidades ideológicas? Mucho se ha dicho que él, Froylán López Narváez, Vicente Leñero y otros son o han sido democratacristianos.

"Don Julio nunca fue formalmente democratacristiano,

Granados Chapa, primer "egresado confeso de la carrera de Periodismo" con un Premio Nacional

► "Por afán libertario", militante católico ► Con Rodríguez Lapuente, Gutiérrez Vega, Francisco Paoli y Porfirio Miranda, fundador del Social Demócrata Cristiano ► La organización se diluyó sin acta de defunción ► Frei, en Chile, les demostró que esa corriente no era apta para los cambios sociales ► "Compañero de camino" de los partidos de izquierda, "sin ser marxista".

pero sí tuvo formación católica con jesuitas. No hubo expresamente coincidencias. Hubo más bien diferencias extremas por ejemplo con Froylán, pese a que se nos asociaba".

Miguel Angel se inició en la mesa de redacción de *Excélsior* en 1966 por razones estrictamente profesionales. El estudio periodismo en la ahora Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha estado vinculado a esta Facultad desde hace 21 años, como alumno y como profesor. De hecho es el primer premio nacional de periodismo que se otorga a un egresado de la carrera de periodismo de la UNAM. Se subraya el dato porque "soy un egresado confeso de esa carrera. El premio convalida la idea de que se puede ser periodista no obstante haber estudiado periodismo".

De 1966 a 1970 Granados Chapa hizo de todo y estuvo en todas las secciones de *Excélsior*. En 70 se incorporó a la subdirección editorial pero nunca fue formalmente el subdirector, aunque como tal fungiera desde 1973 hasta 1976. Llegó a ser del grupo de los 12 principales de ese diario. Por ello se fue después a *Proceso* en donde fue director gerente.

De *Proceso* salió por varias razones. La primera, por diferencias con Scherer García; diferencias de perspectiva y de política. "Surgió la posibilidad de regresar a *Excélsior* y yo me opuse —dice Granados Chapa—; la mayoría de mis compañeros no compartieron mi opinión, y dado que se me consideraba de algún modo factor de unidad y había dejado de serlo me sentí en libertad de irme".

"Cuando salí de *Proceso* no tenía nada que hacer; fue un momento muy difícil, grave". Después fue invitado a escribir en *Siempre* en *El Universal* y en *Cine Mundial*. En este últi-

Octavio Rodríguez Araujo

mo periódico me invitó Luis Javier Solana, su dueño. "Yo al principio me sentí como las señoras decentes cuando les hacen una proposición juzgada como indecorosa. Después comprobé que *Cine Mundial* era importante y que mi columna "Plaza Pública" era muy leída por gente que a uno le interesa. Dejé de colaborar con Luis Javier Solana cuando

éste fue nombrado Coordinador de Comunicación Social de la Presidencia de la República. Manuel Becerra Acosta aceptó que pasara "Plaza Pública" a unomás uno, donde ya colaboraba semanalmente desde enero de 1979.

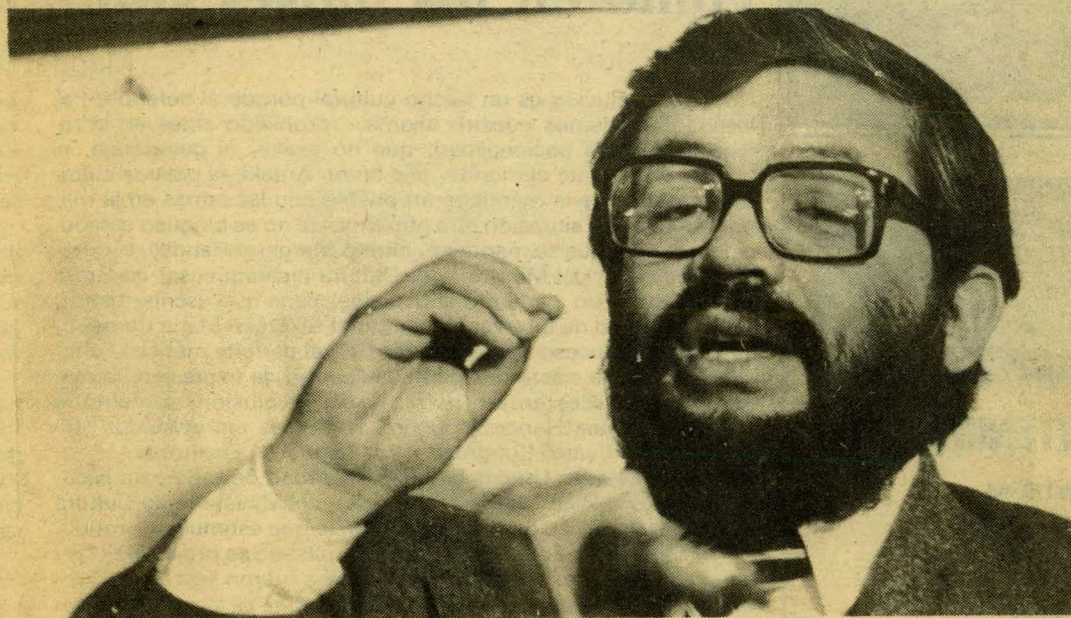
—Se te asocia políticamente con Luis Javier Solana como también con su hermano el actual secretario de Educación

Pública.

"Mi relación con Luis Javier Solana es y ha sido estrictamente profesional; yo no sé si él hace política. Con Fernando Solana, bueno, él fue mi profesor en Ciencias Políticas y trabajé con él como periodista en 1965-1966; luego fui invitado, en diciembre de 1977, a trabajar en la SEP".

¿Vínculo político con Fernando Solana?

"Sí, por ello acepté trabajar



Granados Chapa, egresado confeso de una Escuela de Periodismo. (Foto de Armando Salgado)

con él en la SEP. Pero el vínculo es mío hacia él, con él, no necesariamente al revés".

¿Por eso tu nexos con Luis Javier Solana en la Agencia Mexicana de Información?

"No. En este caso fue al revés. El dueño del negocio es José Luis Becerra, y AMI distribuye las columnas de Mejías, Buendía y la mía en varios periódicos del interior. Solana y Becerra se asociaron temporalmente, pero Solana dejó AMI cuando fue nombrado Coordinador de Comunicación Social".

¿Y tus asociaciones con el sector público y con funcionarios públicos no te han limitado para escribir lo que quieres y para criticar al gobierno como lo has hecho en varias ocasiones?

"De ninguna manera, ni siquiera cuando fui funcionario del gobierno federal. Nunca recibí observaciones, ni jalones de oreja ni comentarios como 'es usted un cabrón o algo así'. Tampoco se me limitó en mi trabajo en la radioemisora gubernamental, quizá porque se le considera una válvula de escape para la participación, especialmente de los sectores instruidos de la clase media, quizá también porque se le oye poco, o por una convicción liberal o porque con ello se ratificó un espacio democrático que se desea desde el Estado, o por todas estas razones juntas".

¿Cómo te enteraste del premio?

"Me llamaron de la Secretaría de Gobernación para invitarme a desayunar. Me dijeron que era un desayuno que se ofrecería a los premiados. Esto fue hace dos semanas aunque el anuncio oficial haya sido el martes".

Armando Salgado

"Quomodo"